

Un conflicto “para el Guinness” que puede llegar a su fin

SALARIOS. Gobierno presentó propuesta a funcionarios judiciales por aumentos

Luego de seis años, el conflicto salarial entre el Poder Judicial y el Poder Ejecutivo está a un paso de llegar a su fin. Ayer, al asumir por tercera vez la presidencia de la Suprema Corte de Justicia (SCJ), Jorge Chediak dijo que ese conflicto es “para el libro del récord Guinness”.

Por su parte, el gobierno presentó una propuesta que deberá ser votada el miércoles 8 en asambleas simultáneas en la Asociación de Funcionarios Judiciales y la Asociación de Actuarios Judiciales. Según esa propuesta, el gobierno se compromete a pagar una partida que equivale a 15% del salario “de cada cargo y escalafón” por el período del 23 de diciembre de 2012 al 31 de diciem-



El nuevo CPP

Jorge Chediak dijo que pese a los problemas que puedan surgir en los primeros meses de funcionamiento del nuevo Código del Proceso Penal (“puede funcionar peor que el actual”), “no se debe pasar por alto sus bondades”.

bre de 2016. Para que el conflicto se solucione, se necesita que en ambas asambleas haya una aceptación de 80%.

El conflicto comenzó a partir de la ley de Presupuesto de 2010, por la que se incrementaron los sueldos de los ministros de Es-

tados pero no los de la SCJ, que están equiparados. Ese incremento llevó a que de forma indirecta también debieran aumentarse todos los salarios del Poder Judicial, ya que están enganchados. A pesar de que el reclamo es de hace seis años, solo podrán cobrar el retroactivo de los últimos cuatro porque los dos años anteriores ya prescribieron.

En el caso de los jueces, el Poder Ejecutivo había acordado a finales del año pasado una solución al conflicto. Ayer, durante el acto de apertura de tribunales, el nuevo presidente de la SCJ afirmó que el conflicto era lo que más “preocupaba” a los ministros del máximo órgano de la Justicia.



Asumió Chediak por tercera vez la presidencia de la SCJ. C. DE LOS SANTOS

“Para los jueces se llega al 14% en dos cuotas y se pagan aproximadamente 50% de las diferencias acumuladas en tres cuotas anuales. El monto total era 21% y se termina pagando 14% y la mitad de las diferencias”, explicó Chediak y destacó que “cuando en

algún momento había rispideces, el Poder Judicial mantuvo silencio y ponderación”.

Según Chediak, de la solución del conflicto depende en parte la buena aplicación del Código del Proceso Penal porque será necesario evitar medidas sindicales. ●

FÁBRICA SIGUE PARADA

Preocupa al sindicato silencio de Fanapel

Al sindicato de Fanapel le preocupa el silencio de la empresa respecto a si la fábrica, parada hace varias semanas, retomará la actividad. Hoy habrá otra reunión en el Ministerio de Trabajo, pero el sindicato no tiene indicios de reapertura, dijo a El País su presidente, Marcelo Olaverri.

Si se tomara ya la decisión de reiniciar la actividad, el funcionamiento normal recién podría darse a partir de marzo porque se requieren veinte días mínimo para poner a punto la maquinaria, advirtió. El mantenimiento de la caldera ha continuado, pero el sindicato desconoce la situación con otros equipos. Tampoco sabe si la empresa aceptará la rebaja en la tarifa eléctrica que ofreció UTE de 25% y las propuestas del gobierno de subir los reintegros a sus exportaciones.

De los 260 trabajadores de Fanapel, unos 190 cumplían funciones desde hace más de una década. Olaverri es trabajador de Fanapel hace 21 años y otros empleados llevan tres décadas en sus puestos. Los salarios promedio de la plantilla de Fanapel rondan los \$ 26.000. "No son \$ 41.000 como dijo la empresa en el Parlamento", aclaró. Además, el sindi-



Empresa en problemas.

cato sostiene que se ha reducido la masa salarial en la empresa en los últimos tres años. Olaverri dijo también que, además de problemas de costos, Fanapel "tiene problemas de gerenciamiento que llevaron a un decaimiento importante en las condiciones de la fábrica (...) Queremos que venga el Poder Ejecutivo a Juan Lacaze a que diga a dónde va Juan Lacaze", señaló Olaverri.

La empresa argumenta que la caída en sus ventas a Argentina de papel de impresión, como consecuencia de la competencia fundamentalmente asiática y los altos costos de la energía que utiliza, complicaron su situación. El accionista mayoritario de Fanapel es el grupo argentino Tapebicuá.

El sindicato quedó muy conforme con la movilización que impulsó el mes pasado en Juan Lacaze en la que participaron 2.500 de los 14.000 habitantes para defender la fábrica, que es la principal fuente de trabajo allí. La localidad ya se había visto golpeada por el cierre de la textil Agolan, que sucedió a Campomar.

Por el momento, Fanapel está al día con el pago de sus créditos laborales y tiene todavía tiempo para cumplir con el pago de licencias, reconoció Olaverri. El sindicato se reunió con legisladores oficialistas para que contribuyan a la búsqueda de una salida para la fábrica. También la Junta Departamental coloniense está buscando una solución para Fanapel, una empresa que fue fundada en el siglo XIX.

Pedazo de lucha

Ex trabajadores recordaron ayer la primera edición del diario *El Popular*

El 1º de febrero de 1957, a las 4.25, salía a la calle la primera edición de *El Popular*, el diario del Partido Comunista del Uruguay que fue clausurado al inicio de la última dictadura, en 1973. Fue una publicación que rompió con el *statu quo* de la prensa escrita en Uruguay; la conformaron trabajadores e intelectuales que defendieron, durante sus 17 años en la calle, los intereses sociales, políticos y sindicales de la población e implementaron una política de suplementos que se sumaban a la edición corriente.

AYER, ex trabajadores y amigos de *El Popular* se reunieron en Justicia 1982, donde estaba ubicada la imprenta que usó el diario durante sus primeros años. Fue el primero de los actos de homenaje que se realizarán en el correr de 2017 para celebrar los 60 años de ese comienzo. "Gracias por aguantarnos, vecinos, a las tres de la mañana, con el ruido infernal de la cafetera cuando empezábamos a imprimir", dijo William Marino, "peón de jefe de venta", como él mismo se definió, micrófono en mano. Agradeció a todos los presentes, entre los que estaban representantes de la Asociación Civil de Trabajadores del diario *El Popular*, el senador comunista Marcos Carámbula y el ex dirigente Jorge Mazzarovich. En la puerta de la imprenta colgaban además dos fotos, en recuerdo de los trabajadores Juan Manuel Briebe y Norma Cedrés, víctimas de la dictadura.

Gabriel Mazzarovich, actual director del semanario *El Popular*, continuador de aquella publicación histórica, dijo sentir "admiración y respeto" por la labor realizada hasta 1973 y destacó que "cada página de *El Popular* es un pedacito de lucha". Recordó especialmente a Enrique Rodríguez,

cuya presencia en la dirección hizo que *El Popular* fuera "el primer medio uruguayo y de los primeros latinoamericanos en tener un dirigente de la clase obrera", y al periodista Niko Schvartz, "un ejemplo que ha llevado los análisis periodísticos a un nuevo nivel en Uruguay".

El Popular cubrió -y apoyó- la creación de la Convención Nacional de Trabajadores, la lucha de los estudiantes encabezada por la Federación de Estudiantes Universitarios del Uruguay, las denuncias de los sindicatos, la lucha por la dignidad de los trabajadores rurales, e informó siempre sobre los enfrentamientos políticos de la época. En el ámbito internacional, pasaron por sus páginas la posguerra, la Guerra Fría, la revolución cubana y la guerra del pueblo vietnamita contra la invasión estadounidense.

Recuerdos

"El interior fue un mundo aparte para nosotros, porque no se llegaba. Las máquinas se rompían, se trancaban, y había que llegar a la Onda que salía 3.30, por lo que, si empezábamos a imprimir el diario a las 3.00, casi seguro que *El Popular* ese día no llegaba a los departamentos ubicados al norte del río Negro",



Acto por el 60º aniversario del diario *El Popular*, ayer, donde funcionaba la imprenta, en Justicia y Lima. • FOTO: ANDRÉS CUENCA

contó Marino, entre otras anécdotas, a la diaria.

Juan Fernández, encargado de las rotativas, recordó: "Teníamos una lucha continua [con ellas], porque no arrancaban. Imaginate que la que teníamos tenía casi 40 años editando el diario *Acción*, y nosotros teníamos que usar un palo de escoba para agarrar lo que hoy viene a ser la llave, para que no saltara. También la tinta era un problema, porque el papel checoslovaco era muy malo y se rompía una y otra vez. Fue una época dura pero linda". Entre sus recuerdos se coló también el de uno de los dos incendios que sufrió la redacción. "Los bomberos tiraron agua en la rotativa, que era de fierro. No sabés lo que nos costó secarla", agregó.

Wilson de los Santos, uno de los tres encargados del cierre, se dividía la tarea con su hermano Lenin y con Isidoro Uke Epstein,

"porque si no, no aguantábamos" contó. Ayer aprovechó para "cobrarle una" a Fernández. "Nosotros nos vivíamos peleando, porque siempre que había una noticia para agregar a último momento, generaba conflictos. Hubo un día que mataron a una persona conocida en Solymar, y le dije a Juan: '¿Vamos a hacer un alcance?', y me respondió que no. Al otro día tuve un juicio político de la redacción porque era la noticia del día y no la habíamos publicado", recordó.

Tania Fernández, responsable del aparato financiero del diario, entre los 17 años de anécdotas destaca "lo que costaba juntar unos pesos". "Era un trabajo de todos los días; teníamos que tener actitud. Se le pedía tanto al movimiento sindical como al aporte personal de los obreros, a los profesionales, a los bancarios y a los comerciantes, que tenían gratitud", contó, y consideró

que la revolución cubana les "abrió mucho el espectro". En particular, recordó una visita a los minifundios de Canelones, un domingo de 1962. "Lenin de los Santos iba a hacer unas entrevistas y me invitó porque pensaba que de repente sacaba unos pesos, y allá arrancamos. Cuando llegué, me encontré con que la gente vivía en taperas, los niños trabajaban, las mujeres de 40 años parecían de 70... Se hizo la entrevista, y a mí me daba vergüenza pedirles plata. Pero ellos estaban tan felices de que un diario viniera a hacerles una nota para mostrar lo que era su vida, que nos dieron lo que tenían: papas, zapallos, boniatos y cebollas. Allí volvimos con Lenin, con la camioneta cargada de vegetales, y los repartimos entre todos los compañeros". Una anécdota que, para ella, "simboliza el periodismo, las finanzas y lo que era *El Popular*". ■ VR



Director y redactor responsable: Ricardo Peirano (rpeirano@observador.com.uy) • **Editor jefe:** Gonzalo Ferreira (gferreira@observador.com.uy) • **Gerente de contenidos digitales:** Carina Novarese (cnovarese@observador.com.uy) • **Subeditores jefes:** Ignacio Chans y Álvaro Irigoitia • **Editores:** Natalia Roba (Actualidad), Pedro Silva (Agro), Federico Comesaña (Economía), Luis Inzaurre (Deportes), Felipe Llambías (Luces/Tendencias), Gabriela Malvasio (Café y Negocios), Armando Sartorotti (Fotografía), Paula Scorza (Web), Roberto Zaquiére (Mundo) y Marcela Maseda (El Observador TV) • **Subeditores:** Leonardo Pereyra (Actualidad), Carolina Delisa (Web) y María Orfila (Cromo) • **Ilustraciones:** Salvatore y Gustavo Pancho Perrier • **Coordinador de edición:** Pablo Mancione

SE AGOTÓ LA PACIENCIA EMPRESARIAL

La intransigencia y dilaciones del PIT-CNT, apañadas por la tolerancia gubernamental, agotaron finalmente la paciencia de las cámaras empresariales y expusieron a Uruguay a caer en la oprobiosa lista negra de la Organización Internacional del Trabajo (OIT). Luego de plazos vencidos en largos años de espera a que la administración Vázquez cumpliera sus promesas de rectificar errores de la ley de negociación colectiva, los empresarios resolvieron reactivar su fundada protesta ante la OIT. El ministro de Trabajo, Ernesto Murro, convocó apresuradamente a presidentes de las cámaras para tratar de disuadirlos, en una reunión que calificó de positiva pero que solo representa la disposición empresarial a retirar su queja si se concretan rápidamente los hasta ahora incumplidos compromisos asumidos por la administración Vázquez.

Luego del planteo original de las cámaras ante la OIT, la Comisión de Libertad Sindical del organismo hizo hace siete años nueve recomendaciones de modificación de la ley. Las dos principales tienen que ver con el manido tema de las ocupaciones: la libertad de trabajo para

quienes quieren seguir cumpliendo sus tareas y el derecho de los propietarios a ingresar a sus instalaciones ocupadas. Ambos son impedidos por los sindicalistas ocupantes y a veces por piquetes que suelen derivar en actos de violencia.

El anterior gobierno frenteamplista y el actual se comprometieron a cumplirlas, ante lo cual las cámaras empresariales aceptaron dos veces mantener en suspenso su queja ante la OIT. Pero vencido sin avances el último plazo el 31 de diciembre, las cámaras empresariales se hartaron de promesas ignoradas. El presidente de la Cámara de Industria, Washington Corallo, censuró falta de madurez del movimiento sindical, en tanto el titular de la Cámara de Comercio, Carlos Perera, afirmó: "Lo que queda es la posición triste de que el sector sindical nos tomó el pelo". Igualmente tristes fueron las excusas en que se han escudado el PIT-CNT y el gobierno.

El presidente de la central sindical, Fernando Pereira, señaló que el artículo que habilitaba las ocupaciones fue sacado años atrás de ley, lo cual es cierto. Pero omitió ingenuamente que siguen autorizadas en su arbitraria forma actual por un

anterior decreto que el gobierno mantiene vigente. No menos cuestionable fue la opinión del director de Trabajo del ministerio, el exdirigente sindical Juan Castillo, de que las conclusiones de la OIT pueden leerse como a favor de las posiciones tanto de los empresarios como de los sindicatos. Es una profunda distorsión de la realidad, ya que las recomendaciones de la OIT son nítidas y no admiten doble lectura, al establecer cambios a la ley que el gobierno prometió cumplir y no lo ha hecho.

Las consecuencias del muro sindical y de la obsecuencia gubernamental pueden ser funestas para el país. Ya en 2013 la OIT estuvo a punto de incluir a Uruguay en su lista negra. Las únicas vías que quedan abiertas para evitar ese descrédito mundial son que el PIT-CNT dé marcha atrás en su obstruccionismo o que el gobierno cumpla finalmente lo que se comprometió a hacer, en vez de seguir remoloneando para no malquistarse con la central sindical. De lo contrario nuestro país pasará a engrosar una lista vergonzante que incluye a las naciones donde se asesinan dirigentes sindicales o no se respetan libertades y equilibrios en ese campo. ●

Maestría del fracaso

Próxima rendición anual de cuentas y conflicto asegurado de los empleados públicos guiado por ineludibles agitadores sindicales. Si a usted le dan a elegir para un viaje, entre un coche todo roto con fracaso previsible y uno en buenas condiciones, si elige al roto será para estos protestatarios un ser solidario ejemplar. Si elige al sano será un imperialista asqueroso, alienado por el capitalismo. Son "ideológicos". Sentido común y realismo cero.

Si se prepara un asado y hay carne para seis comensales y se invita a doce, va a haber un problema. Si el reparto del costillar es equitativo, todos quedarán con hambre. En el obeso Estado uruguayo el gobierno "progresista" lo primero que hizo hace once años fue eliminar la prohibición de designar empleados públicos que habían dispuesto nacionalistas y colorados. Se vino entonces de la mano del tridente Vázquez, Astori y Mujica, la designación de más de 60.000 funcionarios.

A lo que suman los cargos de confianza en la orgiástica designación a dedo. El gasto estatal creció al infinito como los peces y panes bíblicos. De 240.000 pasamos a 300.000 dependientes con empleo seguro y pago. Sultanes de cargos de confianza incluidos ¡Chau asado! Al enorme gasto público anterior se suma la dilapidación y saqueo de los fondos públicos.

Más de 350 millones de dólares que volaron con Pluna y Alas U; 800 millones de dólares de pérdida y más de 600 millones de capitalización que han ido a fondo perdido para resucitar la vaciada Ancap, salidos del bolsillo de Juan Pueblo; más de 100 millones de dólares tirados para prender las velitas "fondeanas" al socialismo del Pepe (que se dio el lujo de robarnos 40 millones de dólares para regalárselos de puro caprichoso a los delincuentes que rigen brutalmente los destinos de Cuba). Ahora se suma un agujero de más de 500 millones de dólares del sistema socialista de salud (SNIS y Fonasa) surgido de la delirante

cabeza de un Olesker... y, puede seguirse indefinidamente. Entonces, ¿qué ocurre? Que la educación, la salud y la vivienda a atender por el Estado, están carentes de recursos.

Ante lo evidente e inadmisiblemente lo menos que se podría esperar es indignación de "profesores" de la educación pública, pero, está claro: no saben matemáticas (restar y sumar). Pedir más impuestos al ciudadano común ante los recursos succionados por la gestión del socialismo, es como si una persona con los pies en un balde quisiera pararse tirando del



Entre los animales solo los seres humanos tropiezan dos veces con la misma piedra (algunos a cada rato).

asa. No da para más impuestos a jubilados y trabajadores, a empresarios y productores. Recuerden que tenemos la electricidad más cara de la región, la nafta más cara del mundo (cuando su precio internacional ha estado por el piso) y hoy hasta la monopólica OSE ¡da pérdidas! Es que las tarifas de los entes públicos se usan como impuestos encubiertos para seguir tapando el déficit financiero del Estado frentista.

Los sindicalistas de la enseñanza se oponen a construir edificios por medio de la participación de privados —dicen que se quiere privatizar la enseñanza— y sostienen que educar a los jóvenes para que tengan vocación de emprendimiento y formación útil para insertarse en la sociedad, es adoctrinarlos en el capitalismo (E. Mandacén, ADES, Montevideo, El País, 30/1/17).

Moraleja: no enseñan. Simplemente son especialistas impenitentes en el tropiezo con la misma piedra (Unión Soviética, monarquía castrista, Chávez, Corea del Norte...).